



Mensaje Especial del Presidente General a todos Consocios Jóvenes de la SSVP alrededor del mundo

“Qué felicidad es para un joven alistarse en nuestras modestas filas, para rodearse de compañeros verdaderamente cristianos dedicados a los pobres, y para disfrutar de la dulzura de la caridad completa, que nace de la caridad católica”

(Carta Circular del 2 de julio de 1845, escrita por el 2º Presidente General Jules Gossin)

París, 4 de julio de 2020

¡Queridos jóvenes de las Conferencias de San Vicente de Paúl!

Es con inmensa alegría que dirijo este mensaje hoy a todos ustedes, jóvenes consocios, que participan en nuestra querida Sociedad de San Vicente de Paúl en algunos de los 151 territorios donde estamos establecidos. Hoy es el **DÍA INTERNACIONAL DEL JOVEN DE LA SSVP**, y este año el tema de reflexión es “Compartiendo Esperanza y Caridad”. Mis felicitaciones a todos ustedes, queridos jóvenes consocios.

Nuestra Sociedad nació en 1833 en Francia, a través de un grupo de jóvenes de entre 18 y 38 años de edad. Fue una inspiración divina la que reunió a esos jóvenes para fundar una iniciativa que ha prestado servicios relevantes a la humanidad. Hoy en día somos 800.000 miembros en 48.000 Conferencias. ¡Un verdadero milagro!

Como en aquellos tiempos, hoy los jóvenes de la Sociedad de San Vicente de Paúl están invitados a continuar el legado de los siete fundadores, sirviendo a los pobres con amor, empatía, humildad y celo. Son precisamente los pobres los que nos abrirán las puertas del Paraíso. Por lo tanto, cuanto más practiquemos la caridad, más cerca estaremos de Dios.

El papel que desempeña la juventud dentro de las Conferencias Vicentinas es esencial para la renovación de la SSVP. **Sin la juventud, nuestras reglas caducan, nuestros procedimientos se oxidan, nuestro vigor se ralentiza, nuestra alegría se extingue, nuestra caridad se mecaniza.** La presencia de jóvenes en las filas vicentinas es fundamental para la supervivencia de nuestra institución.

Dentro del Consejo General, los jóvenes tienen mucho espacio. La planificación estratégica internacional tiene un objetivo específico para los jóvenes. Tenemos un Vicepresidente sólo para ocuparse de ello, con un equipo de 12 delegados territoriales. Hemos creado una colecta especial anual para los jóvenes. Hemos instituido el “Día Internacional del Joven de la SSVP”. Celebramos el 2º Encuentro Internacional de Jóvenes en Salamanca (España). Estamos preparando un censo mundial. Publicaremos folletos, carteles y manuales, especialmente para facilitar la acción vicentina en las universidades. En nuestras Cartas Circulares anuales, siempre hacemos muchas referencias a la juventud. Hay muchos avances en el área de la juventud en el Consejo General para la gloria de Dios. Y mucho más está por venir...

Por todo ello, los jóvenes necesitan que los Consejos Vicentinos les den cabida. Si no creamos un espacio para los jóvenes, nunca conoceremos su potencial. De esta manera, estaríamos



cerrando nuestra entidad a la renovación, y eso es totalmente indeseable. Aunque bien intencionados, ellos mismos pueden cometer errores. Estos fracasos son humanos y deben comprenderse como naturales. Durante la Asamblea General de la SSVP en 1847, el Beato Antonio-Federico Ozanam habló de los jóvenes: **“La juventud es útil por su audacia, hasta por sus imprudencias, por las ideas nuevas que aporta, por las obras en que no se había pensado”**.

Ozanam es sin duda un gran ejemplo para la juventud. Enfrentó los desafíos de la vida con mucho coraje, sin apartarse nunca de las cosas de Dios o de su familia. Su dedicación al trabajo y al estudio sirve de modelo para los tiempos actuales. Otro icono de la juventud vicentina es el Beato Pier Giorgio Frassati, un joven moderno que dedicó su vida a la caridad, a la amistad, a la convivencia fraterna entre las personas y a la política del bien.

Ambos tienen mucho en común: nacieron en Italia; fueron declarados beatos por la Santa Iglesia; vivieron sólo unos pocos años en esta tierra; amaron ser católicos; fueron activistas políticos irreprimibles; murieron enfermos. Pero su principal característica común era el amor por la Eucaristía, la familia y los pobres, así como la devoción a María Santísima.

Que Ozanam y Frassati sean siempre ejemplos para todos los jóvenes de la Sociedad de San Vicente de Paúl en todo el mundo. Intentemos profundizar en la biografía de nuestros fundadores para que nosotros también, conociendo el pasado, podamos celebrar el presente y mejorar el futuro que nos espera.

Envío en este momento mi fuerte abrazo a todos los consocios y consocias jóvenes, deseando que nunca abandonen el carisma vicentino. ¡Sean fuertes, especialmente ahora en tiempos de pandemia! **Por las virtudes y valores que defendemos, nos encontramos en el lado opuesto del mundo; es por eso que, seguramente, encontraremos muchas dificultades en nuestra jornada.**

De mí, pueden esperar mucho. Me uní a la SSVP cuando tenía solo 15 años. No tengo ninguna duda de que el Consejo General Internacional podrá todavía producir muchos buenos frutos para los países miembros de la Confederación y, por supuesto, para los jóvenes de nuestras Conferencias. Cuenten conmigo y recen por mí.

Saludos vicentinos con Clavé, Ozanam y Frassati.



Renato Lima de Oliveira
16º Presidente General



CARTA A LOS JÓVENES VICENTINOS DE LA SOCIEDAD DE SAN VICENTE DE PAÚL

París, 1 de julio de 2020



Queridos amigos, jóvenes vicentinos, y otros miembros de la SSVP

Les escribo esta carta para que podamos vivir juntos el 4 de julio, momento en el que celebramos el Día Internacional del Joven Vicentino de la Sociedad de San Vicente de Paúl, fecha que nos motiva a comprender que, desde sus orígenes, nuestra institución comenzó con jóvenes, está rodeada de juventud, y creció gracias al coraje, la audacia y el testimonio de muchos jóvenes que se entregaron a la misión de ser Iglesia junto a los más necesitados, los pobres.

El 2020 es un año que estará marcado en la historia de la humanidad. Vivimos en un período de pandemia, provocado por el Covid-19, que afecta no solo a la salud sino también a la economía, la política y la vida social, y los pobres son sin duda los más afectados en este momento. Transmito a todos mis oraciones de consuelo y de afecto y oro especialmente por los que fallecieron, por sus familias y amigos que aún sienten el dolor de la pérdida. Creemos en la Resurrección y esta fe nos ayuda y continuará ayudándonos a pasar este momento.

Por este motivo, quiero alentar a todos los jóvenes vicentinos del mundo a **compartir esperanza y caridad**, en la semana del 4 de julio, que señala nuestro día como jóvenes miembros de la SSVP.

El Comité Internacional de Jóvenes, Niños y Adolescentes del Consejo General Internacional de la Sociedad de San Vicente de Paúl valoró que era bueno mantener las celebraciones del 4 de julio de este año como una forma de honrar a todos los que están en primera línea, luchando contra esta pandemia, y también como una forma para motivar a los jóvenes vicentinos a formar un camino de esperanza para un nuevo tiempo, que continúe ejerciendo nuestra misión de abrazar al mundo en una gran red de caridad.

El tema que elegimos para este año es **“Jóvenes vicentinos: compartiendo esperanza y caridad”**, un tema que nos ayuda a comprender dos de los pilares característicos de los jóvenes de la SSVP. La juventud es un canal de **esperanza**, especialmente en estos tiempos de incertidumbre en los que vivimos. Las Sagradas Escrituras aluden a este hecho cuando dicen: “la tribulación produce paciencia; y la paciencia, carácter probado; y el carácter probado, esperanza. Y la esperanza no desilusiona” (Rm 5.3-5a).

El Catecismo de la Santa Iglesia dice así acerca de la virtud teológica de la Esperanza: “La virtud de la esperanza corresponde al anhelo de felicidad puesto por Dios en el corazón de todo hombre; asume las esperanzas que inspiran las actividades de los hombres; las purifica para ordenarlas al Reino de los cielos; protege del desaliento; sostiene en todo desfallecimiento; dilata el corazón en la espera de la bienaventuranza eterna. El impulso de la esperanza preserva del egoísmo y conduce a la dicha de la caridad.” (Catecismo, 1818).

En este sentido, queremos que los jóvenes vicentinos puedan difundir la esperanza en todo el mundo, utilizando, en este momento de distanciamiento físico, las redes sociales e Internet. En pocas palabras, el uso de diferentes plataformas desde las que sea posible que muchas personas reciban mensajes que calmen su corazón y renueven sus esperanzas.

La **caridad** es bien conocida por nosotros los vicentinos. El papa emérito Benedicto XVI, nos enseña que “la caridad es amor”, y San Pablo, en una de sus cartas, dice que “la caridad nunca terminará”. Por este motivo, queremos alentar a los jóvenes vicentinos, en este momento de pandemia, siempre que sea posible y con el debido cuidado por su seguridad y salud, para que continúen la misión de ayudar a quienes más lo necesitan, los pobres, y que no los abandonen. Este es el momento en el que nosotros, como jóvenes vicentinos, tenemos que demostrar nuestro liderazgo y asumir la responsabilidad, asegurándonos de que los pobres están recibiendo la ayuda necesaria. Necesitamos ser creativos para mantener la misión de la SSVP en todo el mundo.



Entonces, queridos amigos, queridos jóvenes, viviremos el 4 de julio, y cada día, compartiendo Esperanza y Caridad, reafirmando la posición del Consejo General Internacional de la SSVP: Los jóvenes son muy importantes y este día se pensó para recordar y celebrar la importancia de la Juventud en toda la estructura de la SSVP.

Necesitamos líderes jóvenes que asuman la responsabilidad en los diversos consejos y comités, jóvenes que se inclinen en favor de los pobres, jóvenes que asistan semanalmente a las Conferencias (física o virtualmente) y elijan cambiar la realidad de pobreza de las familias necesitadas. La SSVP no solo necesita que los jóvenes se limiten a realizar un informe anual, la SSVP necesita a los jóvenes con voz, con acción, con coraje, con valentía, con alegría, con el compromiso de continuar la misión iniciada por Federico Ozanam y sus compañeros. **Joven, ¡la SSVP te necesita!**

Quiero dejar 4 consejos a todos los jóvenes vicentinos de la SSVP, para que puedan cumplir bien su misión cada día:

I - Vivan la **alegría** característica de los jóvenes cristianos. (En la Jornada Mundial de la Juventud 2016 en Cracovia, el Papa Francisco nos recordó que el joven cristiano no puede estar triste, debe vivir la alegría que fluye del corazón misericordioso de Dios).

II - Vivan la **caridad** que es tan necesaria en los miembros de la SSVP. (Virtud elegida por nuestros fundadores para lograr la santidad).

III - Vivan la **audacia** que forma parte de aquellos que seguimos los pasos de Federico Ozanam. (Ozanam era un joven audaz, que sabía cómo responder con valentía y sabiduría a la llamada de Dios para cuidar de los pobres y de la Iglesia).

IV - Vivan el **amor por la Eucaristía**, que es propia de aquellos que tienen al Beato Frassati como su patrón. (Nuestra vida, nuestra espiritualidad, nuestra misión solo tienen sentido dentro de la Iglesia Católica, y la Eucaristía es el centro de la vida de la Iglesia. Frassati tenía un gran amor por la Eucaristía y por la Santa Misa).

Vivamos estos 4 consejos todos los días, para que podamos tener éxito en nuestra misión de renovar la Sociedad de San Vicente de Paúl y continuar el trabajo iniciado por nuestros 7 jóvenes fundadores en 1833.

Que el beato Pier Giorgio Frassati, patrón de la juventud vicentina, interceda ante Dios por cada uno de nosotros, jóvenes vicentinos de la SSVP, para que podamos tener salud y voluntad de cumplir con nuestra misión de compartir la esperanza y la caridad con todos, hoy y siempre.

¡Feliz día internacional para los jóvenes vicentinos!

Abrazos del Comité Internacional de Jóvenes del Consejo General Internacional de la Sociedad de San Vicente de Paúl

Consocio Willian Alves
*Vicepresidente internacional de
jóvenes, niños y adolescentes*